

Mercociudades y la
IX Cumbre de Montevideo:
La Emergencia de un
Nuevo Actor de la
Integración Regional

DANIEL CHASQUETTI

A N Á L I S I S Y P R O P U E S T A S

**FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG**

REPRESENTACIÓN EN URUGUAY

Democracia, Género y Equidad:
aportes para el debate sobre
los mecanismos de acción afirmativa

CONSTANZA MOREIRA
NIKI JOHNSON

El Sobreendeudamiento
Soberano en Debate

JORGE JAURI

Fragmentación Socioeconómica y
Desigualdades: Desafíos para las
Políticas Públicas

DANILO VEIGA
ANA LAURA RIVOIR

Cancún y las Promesas Incumplidas.
Los Países Pobres se Rebelan
en la OMC

ALMA ESPINO
SOLEDAD SALVADOR

Los trabajos que publicamos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Fundación Friedrich Ebert. Se admite la reproducción total o parcial, a condición de mencionar la fuente y se haga llegar un ejemplar.

Mercociudades y la IX Cumbre de Montevideo: La Emergencia de un Nuevo Actor de la Integración Regional

DANIEL CHASQUETTI



noviembre 2003

A N Á L I S I S Y P R O P U E S T A S

Daniel Chasquetti

Es Profesor e Investigador del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República. Asesor de la Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades.

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG
FESUR – Representación en Uruguay
Plaza Cagancha 1145, piso 8
Casilla 10578, Suc. Pluna
e-mail: fesur@fesur.org.uy
<http://www.fesur.org.uy>
Tels.: [++598 2] 902 2938 / 39 / 40
Fax: [++598 2] 902 2941

Realización gráfica integral: www.glyphosxp.com
Depósito Legal: 330.921/03

Índice

INTRODUCCIÓN	5
1. BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE MERCOCIUDADES	7
La fundación de Mercociudades	7
Los objetivos de Mercociudades	8
El desarrollo y crecimiento de Mercociudades	10
2. MERCOCIUDADES Y EL PROCESO DE INTEGRACIÓN	12
La crisis regional y el MERCOSUR	12
La VIII Cumbre y la estrategia de Mercociudades	13
Mercociudades y el MERCOSUR	14
3. LA IX^o CUMBRE DE MERCOCIUDADES	16
Los antecedentes	16
El diseño de la Cumbre	17
La IX ^o Cumbre en funcionamiento	18

20 _____ La opinión de algunos Jefes de Gobierno de Mercociudades

22 _____

4. BREVE BALANCE DE LA CUMBRE DE MERCOCIUDADES

24 _____

ANEXOS

Participantes de la IX^o Cumbre de Mercociudades

26 _____ Declaración de Montevideo

Organigrama de Mercociudades

Autoridades de Mercociudades

Ciudades socias de Mercociudades

Introducción

La importancia creciente de las ciudades en los procesos de integración ha sido un tema escasamente analizado desde los ámbitos académicos. Menor atención todavía ha recibido el fenómeno de las asociaciones de ciudades y el papel que cumplen en el cambiante escenario internacional. La experiencia de la Unión Europea muestra que la construcción de redes de actores locales favoreció la fortaleza del proceso de integración. Si bien complejizó la formación de consensos, otorgó a cambio mayor legitimidad al proceso dada la alta capacidad integradora de estas propuestas. En la actualidad, Europa cuenta con numerosas redes de ciudades y regiones, y con un importantísimo ámbito institucional de representación de la dimensión local: el Comité de Regiones y Ciudades.

En el MERCOSUR la dimensión local fue sistemáticamente relegada durante toda la década de los noventa. Recién en el año 2000,

con la creación de la Reunión Especializada de Municipios e Intendencias, el MERCOSUR otorgó un tímido reconocimiento institucional a los gobiernos locales. En contrapartida, las ciudades desarrollaron, ya desde 1995, una pujante asociación política con el objetivo de alcanzar la co-decisión en el seno del MERCOSUR sobre materias de su competencia. Mercociudades es en la actualidad la principal red de ciudades del MERCOSUR. Cuenta con más de ciento veinte miembros, entre los que se destacan las principales ciudades del Cono Sur. En estas ciudades habitan más de setenta millones de habitantes.

Durante los días 18 y 19 de setiembre del 2003, se desarrolló en Montevideo la IX^o Cumbre de Mercociudades, principal instancia democrática de esta organización. Los debates y sesiones de la Cumbre de Montevideo alcanzaron una gran repercusión pública, en virtud del nú-

mero de participantes y del peculiar momento que vive el bloque de integración. El presente trabajo analiza la IX Cumbre de Mercociudades, las temáticas tratadas y los acuerdos alcanzados. El primer capítulo revisa sintéticamente los aspectos más relevantes de Mercociudades desde su fundación a la fecha. El segundo exa-

mina el posicionamiento de Mercociudades respecto al proceso de integración. El tercero describe las características generales de la Cumbre de Montevideo y analiza los resultados alcanzados. Por último, el cuarto capítulo presenta un breve balance de la Cumbre en el marco de las perspectivas futuras de la red.

1.

Breve reseña histórica de Mercociudades

La fundación de Mercociudades

La red Mercociudades fue fundada en el año 1995 por los jefes de gobierno de las ciudades de Asunción, Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba, Río de Janeiro, Brasilia, Curitiba, Florianópolis, Porto Alegre, Salvador y Montevideo. El proceso fundacional comienza en marzo de ese año, durante la V Reunión de Alcaldes de la Sub-Región Cono Sur de la Unión de Ciudades Capitales de Iberoamérica (UCCI), realizada en la ciudad de Asunción¹. En esa oportunidad, los gobernantes de las capitales de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y

Uruguay señalaron la necesidad de constituir un espacio de las ciudades en el seno del MERCOSUR, con el objetivo de participar en el proceso de integración regional. Para ello, los encargaron a la ciudad de Asunción organizar la primera «Cumbre de las Ciudades del MERCOSUR».

En julio de 1995, las ciudades convocantes volvieron a reunirse en la ciudad de Porto Alegre a los efectos de definir las características generales que asumiría la asociación de ciudades. Finalmente, los días 10 y 11 de noviembre de 1995, se desarrolló en la ciudad de Asun-

1 Este encuentro internacional se realizó el 7 de marzo de 1995, bajo la consigna «MERCOSUR, opciones y desafíos para las ciudades». La declaración final, conocida como Acta de Asunción, proponía la conformación de una red de ciudades del MERCOSUR. La mayoría de los Alcaldes, Intendentes y Prefeitos que firmaron el documento, venían manteniendo contactos en este sentido desde comienzos de 1995 (Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades, *Mercociudades: Una respuesta de las Ciudades al desafío de la Integración*. Montevideo, 2002).

ción la I Cumbre de Alcaldes, Intendentes y Prefeitos del Mercosur, donde se firmó el «Acta Fundacional de Mercociudades». Este documento formalizaba la creación de la red y establecía los elementos centrales de su andamiaje institucional: un Consejo de Intendentes, Alcaldes y Prefeitos, una Secretaría Ejecutiva y nueve Unidades Temáticas orientadas al análisis de aspectos específicas de la labor municipal (Comercio Exterior, Ciencia y Tecnología, Cultura, Turismo, Planificación Estratégica, Planeamiento Urbano, Desarrollo Social, etc.)².

El Acta Fundacional establecía que Mercociudades estaría integrada por «*ciudades capitales, metropolitanas o que por su ubicación, interés integracionista o perfil internacional pueden contribuir a la red*» y que el Consejo elaboraría un proyecto de Estatuto. La I Cumbre de Mercociudades ratificó a la ciudad de Asunción como responsable de la Secretaría Ejecutiva durante el período de un año e instituyó un Consejo integrado por las ciudades de Córdoba, Rosario, Brasilia, Belo Horizonte, Concepción, Montevideo y Porto Alegre³.

El proceso de fundación se completa en la II Cumbre realizada en setiembre de 1996 en la ciudad de Porto Alegre, con la aprobación del Estatuto Social de Mercociudades, la formulación del Plan de Acción de Mercociudades y la incorporación de las primeras ciudades chilenas⁴.

El Estatuto determinaba los rasgos institucionales que tendría la red en el futuro: una Cumbre anual de Alcaldes, Intendentes y

Prefeitos, una Secretaría Ejecutiva pro t mpore, un Consejo de Ciudades compuesto por dos ciudades de cada uno de los Estados Partes del Mercosur, y Unidades Temáticas encargadas de analizar diferentes problemáticas. Dos años más tarde se agregaría un órgano consultivo denominado Comisión Directiva, integrado por la ciudad que ejerce la Secretaría Ejecutiva, la que la ejerció en el período anterior y la que la ejercerá en el siguiente (ver en el Anexo el Organigrama de Mercociudades).

El Plan de Acción, por su parte, propona las líneas principales para institucionalizar la red: a) consolidar Mercociudades a través de la búsqueda del reconocimiento oficial de los gobiernos centrales, y la creación de mecanismos de participación de la sociedad civil; b) ampliar el relacionamiento con otras instituciones representativas del poder local, para lo cual se propona impulsar un entendimiento con la red de ciudades europeas *Eurocities*⁵, y ocupar un espacio de representación junto a las principales organizaciones y redes de ciudades; c) dotar a Mercociudades de mecanismos operacionales, como podan ser un sitio web en Internet, una revista informativa y un calendario permanente de actividades de las Unidades Temáticas; y d) la implementación de políticas de intercambio, mediante la universalización de las experiencias exitosas de gesti n⁶.

Los objetivos de Mercociudades

El objetivo político central que perseguan los fundadores de Mercociudades era lograr el re-

2 Las nueve Unidades Temáticas y sus respectivas ciudades coordinadoras eran: «Municipalidades y Universidades», La Plata; «Comercio Exterior», Curitiba; «Ciencia, Tecnología y Banco de Talentos», Río de Janeiro; «Cultura», Salvador; «Turismo», Florianópolis; «Gestión Municipal y Planificación Estratégica», Porto Alegre; «Planeamiento Urbano y Ambiental», Rosario; «Desarrollo Social, Educación y Salud», Montevideo; «Legislación y Política Tributaria Municipal», Brasilia (Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades, *Mercociudades: Una respuesta de las Ciudades al desafío de la Integración*. Montevideo, 2002).

3 Acta de la Cumbre de Asunción (ver <http://www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html>).

4 En 1996 ingresan las ciudades de Santiago de Chile y Concepción (Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades, *Mercociudades: Una respuesta de las Ciudades al desafío de la Integración*. Montevideo, 2002).

5 Eurocities es la principal red de ciudades de Europa. Sus objetivos centrales son la inclusión de los asuntos urbanos en la agenda de la Unión Europea, desarrollar proyectos de cooperación entre las ciudades asociadas, y promover e impulsar redes de trabajo entre las grandes ciudades europeas. En la actualidad cuenta con 132 ciudades asociadas.

6 Plan de Acción de Mercociudades, 96–97. Porto Alegre, II Cumbre de Mercociudades. Las definiciones adoptadas en Porto Alegre resultan sumamente importantes para comprender el ulterior desarrollo de Mercociudades (ver <http://www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html>).

conocimiento institucional del MERCOSUR, a los efectos de participar en el proceso de decisión de la integración. La Declaración de la Cumbre fundacional reclamaba «*el derecho de las ciudades a ejercer un papel activo y autónomo respecto a los gobiernos nacionales, en las competencias relativas a la integración regional...*» y solicitaba «*la formulación de un modelo integrado que se corresponda con la estructura institucional montada por el Mercosur y que torne posible, por tanto, la inserción del conjunto de las ciudades en el sistema regional*». En idéntico sentido, el inciso A del artículo 2 de los Estatutos afirma que la red persigue «*el reconocimiento en la estructura del MERCOSUR, persiguiendo la codesición en las áreas de su competencia*». En cierta forma, Mercociudades pretendía imponer una perspectiva a la integración anclada en la participación de otros actores sociales y políticos.

Entre 1996 y 1999, las autoridades de Mercociudades desarrollaron una serie de iniciativas orientadas a conseguir el reconocimiento institucional de parte del MERCOSUR, exponiendo sus puntos de vista y sus planteos en cada oportunidad. Realizaron gestiones ante las Cancillerías nacionales, enviaron «*Cartas a los Presidentes*» de los Estados Partes con la firma de los principales gobernantes de las ciudades (Mariano Arana de Montevideo, Carlos Filizzola de Asunción, Fernando de la Rúa de Buenos Aires, Tarso Genro de Porto Alegre, Marta Supplicity de Sao Paulo, César Maia de Río de Janeiro, etc.), realizaron encuentros paralelos a las Cumbres Presidenciales del MERCOSUR y a las sesiones del Grupo Mercado Común y el Consejo del Mercado Común, presentaron propuestas específicas de cómo

debería ser la inclusión de las ciudades en la estructura del MERCOSUR⁷, etc. Esta presión rindió su primer fruto en diciembre de 2000, cuando el Consejo del Mercado Común aprobó la constitución de la Reunión Especializada de Municipios e Intendencias del Mercosur (REMI).⁸

Asimismo, Mercociudades persiguió otros objetivos vinculados con la cooperación horizontal entre las ciudades. A tales efectos, Mercociudades desarrolló Unidades Temáticas, que con el paso del tiempo, se transformaron en verdaderas subredes de ciudades. Las mismas muestran una gran autonomía en su accionar, un interesante, aunque desperejo, nivel de participación de las ciudades y, fundamentalmente, un trabajo sostenido en torno a problemáticas específicas. Ello posibilitó que Mercociudades fuera también un escenario de intercambio y cooperación entre las ciudades socias. En muchos casos, se desarrollaron estrategias compartidas para enfrentar problemas comunes o para coordinar la participación conjunta de las ciudades en ámbitos diversos como el Programa UR-BAL de la Unión Europea o el Programa Ciudades Educadoras.⁹ También en ocasiones, Mercociudades ha facilitado la transferencia de modelos de gestión (por ejemplo, la elaboración de Planes Estratégicos de las ciudades promovidos por la Unidad Temática de Planificación a cargo de Rosario) o de políticas exitosas (por ejemplo, los Planes de Igualdad de Oportunidades promovidos por la Unidad Temática de Género y Municipio a cargo de Montevideo).

En resumen, Mercociudades mostró desde su fundación una doble evolución político institu-

7 En 1998, durante el ejercicio de la Secretaría Ejecutiva por parte de Montevideo se presentó a las Cancillerías una propuesta de creación de un Foro Consultivo de Ciudades y Regiones, que contaba con el mismo estatus institucional que el Foro Consultivo Económico y Social.

8 MERCOSUR/CMC/DEC. N° 59/00, Reestructuración de los Órganos dependientes del Grupo Mercado Común y de la Comisión de Comercio del MERCOSUR. 14 de diciembre de 2000.

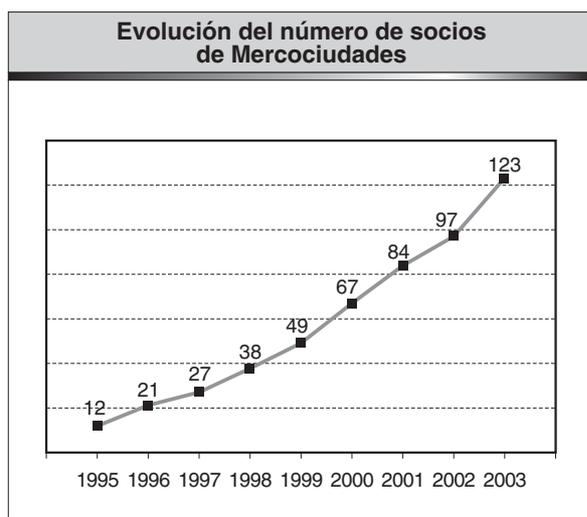
9 URB-AL es un programa de cooperación de la Comisión Europea dirigido al conjunto de ciudades y regiones de la Unión Europea y América Latina. Ciudades Educadoras es un movimiento creado en 1990 por el Ayuntamiento de Barcelona, con el objetivo de que los gobiernos locales trabajen en torno a proyectos de desarrollo educativo en el ámbito urbano (Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades, *Mercociudades: Una respuesta de las Ciudades al desafío de la Integración*. Montevideo, 2002).

cional. Por un lado, desarrolló y fortaleció un carácter de asociación política que se enfrentó a la orientación «excluyente» y «presidencialista» impuesta por los gobiernos nacionales en el proceso del MERCOSUR. Por otro, Mercociudades evolucionó como una red horizontal de ciudades con un claro sentido de cooperación e intercambio entre sus socios a partir del trabajo de sus Unidades Temáticas.

El desarrollo y crecimiento de Mercociudades

Mercociudades organizó cada año, en el mes de setiembre, la Asamblea Cumbre de Alcaldes, Intendentes, Prefeitos y Jefes de Gobierno. En 1997, la Asamblea se trasladó a Córdoba (Argentina); en 1998, a Montevideo (Uruguay); en 1999, a Belo Horizonte (Brasil); en 2000, a Rosario (Argentina); en 2001, a Valparaíso (Chile); y en 2002, retornó a Asunción (Paraguay).

También durante esos años la red experimentó un crecimiento sostenido de su número de socios. De las doce ciudades fundadoras se pasó a 21 en la II^o Cumbre de Porto Alegre. En la III^o Cumbre de Córdoba el número ascendió a 27, en la IV^o Cumbre de Montevideo a 38, en la V^o Cumbre de Belo Horizonte a 49, en la VI^o Cumbre de Rosario a 67, en la VII^o Cumbre de Valparaíso a 84, en la VIII^o Cumbre de Asunción a 97, y finalmente, en la IX^o Cumbre de Montevideo a 123 ciudades¹⁰ (por más detalles ver Anexo). El crecimiento de Mercociudades muestra una primera captación de las grandes ciudades de la región (mayores a un millón de habitantes), luego un crecimiento a partir de la asociación de ciudades medianas (entre 200 mil y 500 mil habitantes) y finalmente, un ingreso masivo de municipios pequeños (menores a 200 mil habitantes). En total, en las 123 ciudades de la red viven algo más de 72 millones de habitantes (ver datos en los Anexos).



Fuente: Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades.



Finalmente, en el 2001, Mercociudades puso en marcha su Secretaría Técnica, primer órgano permanente de la red, cuya responsabilidad quedó en manos de Montevideo. La necesidad

de contar con un organismo encargado de la memoria institucional de la red, que facilitara apoyo logístico y técnico a la Secretaría Ejecutiva y permitiera desarrollar líneas de continui-

10 El Estatuto Social de Mercociudades establece en los párrafos primero, segundo y tercero del artículo 6, la distinción entre miembro pleno y miembro postulante de la red. Desde la VIII Cumbre de Asunción, esta distinción cayó en desuso, pasándose a considerar todas las ciudades como miembros plenos. Las cifras de ingreso a Mercociudades mencionadas aquí hacen referencia a la suma de miembros postulantes y miembros plenos (Ver <http://www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html>).

dad institucional al trabajo, impulsaron esta decisión. La ubicación en Montevideo respondió a la decisión estratégica de que dicho organismo estuviera en contacto con la Secretaría Administrativa del MERCOSUR, perspectiva que se reforzó en virtud de su establecimiento en el Edificio MERCOSUR.

Los objetivos de la Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades están definidos en la

sección VI del Estatuto Social (artículos 31 y 32): a) desarrollar la memoria institucional de la red; b) apoyar y asesorar el trabajo técnico y administrativo de la Secretaría Ejecutiva; c) apoyar y asesorar el trabajo del organismo del MERCOSUR destinado a la participación de las ciudades; d) realizar el seguimiento del proceso de integración, procurando determinar los debates y decisiones de interés para las ciudades.

2.

Mercociudades y el proceso de integración

La crisis regional y el MERCOSUR

La crisis económica que asoló la región a partir de la devaluación brasileña de 1999 y sus posteriores repercusiones en la situación política y económica de Argentina (entre ellas, la renuncia del Presidente argentino De la Rúa y la ruptura del plan de convertibilidad), provocó grandes interrogantes sobre el futuro del proceso de integración regional. Los efectos de la recesión mostraron hasta que punto el MERCOSUR había profundizado la dependencia e interconexión entre los países. El optimismo de mediados de los años noventa –suscitado por el incremento del comercio intra zona–, dejó paso a un profundo pesimismo sobre las perspectivas del bloque regional. Entre el 2000 y el 2002 fue creciendo un discurso contrario al MERCOSUR entre las elites económicas de la región. Se señalaba básicamente el hecho de que el bloque regional no había modificado

sustantivamente la capacidad de las economías nacionales y al mismo tiempo había generado una gran vulnerabilidad de las mismas ante los shocks externos desfavorables. Desde esta perspectiva, los países de la región deberían seguir el ejemplo de Chile o de algún país de Centroamérica que habían logrado acuerdos bilaterales de libre comercio con Estados Unidos o con otras economías de gran escala. De esta forma, la iniciativa de creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), pasó a ser considerada por los críticos del MERCOSUR, como el camino más saludable para las deterioradas economías de la región.

Mientras el pesimismo avanzaba y se consolidaba entre las dirigencias de los países del bloque, algunos procesos continuaban su marcha. El gobierno de Fernando H. Cardoso, a través de su Cancillería, y particularmente, los representantes de los países en los principales or-

ganismos de la integración, proseguían su labor buscando resolver problemas puntuales y generales mediante la formulación de diferentes iniciativas. De este modo, en plena crisis regional, el MERCOSUR aprobó el Protocolo de Olivos (marzo del 2002), que afirmaba la vigencia del bloque regional, creaba el Tribunal de Controversias, los Foros Sectoriales de Competitividad y proyectaba el desarrollo de un Banco de Fomento del MERCOSUR, como un instrumento privilegiado para una efectiva coordinación macroeconómica.

La VIII Cumbre y la estrategia de Mercociudades

En ese marco de pérdida de confianza generalizada hacia el MERCOSUR y de labor continúa de los órganos de la integración, la red Mercociudades realizó su VIII^o Cumbre en la ciudad de Asunción (setiembre de 2002). En dicha oportunidad participaron treinta ciudades y los debates estuvieron centrados en la definición de una estrategia política que contribuyera a la revitalización del proceso de integración. En tal sentido, se fijaron cinco líneas de acción estratégica: a) promoción de la complementación productiva; b) desarrollo de infraestructura física para la integración; c) políticas de integración fronteriza; d) estímulo al desarrollo de regiones y compensación de los desequilibrios intra-regionales; y e) creación de instrumentos de financiación y fomento para el desarrollo.

La Cumbre de Asunción también reafirmó el compromiso de Mercociudades con el MERCOSUR. En su Declaración reconocía la gravedad de la coyuntura y reclamaba, como forma de superación de la situación, *«Más y mejor MERCOSUR (...) Más y mejor integración (...) Más y mejor democracia»*¹¹.

Un mes más tarde, con la elección de Luis Ignacio Lula Da Silva como Presidente del Bra-

sil, las expectativas comenzarían a mejorar. Ya en la campaña electoral el líder del Partido dos Trabalhadores había comprometido su apoyo al MERCOSUR y a pocos días de asumir la presidencia realizó un acuerdo estratégico con su homólogo argentino Eduardo Duhalde. Este entendimiento generó una modificación radical en la situación política del bloque. Retomando las líneas de trabajo desarrolladas por Itamaraty, el acuerdo puso énfasis en la construcción de una nueva institucionalidad para el MERCOSUR. También se proyectó dar un decidido impulso a la complementación productiva de las economías y promover la integración física de los países. Los aspectos más espinosos de la relación bilateral, como el proteccionismo arancelario en diferentes ramas de la actividad económica, fueron dejados explícitamente de lado.

En el mes de febrero, la Reunión de Cancilleres realizada en Montevideo, en oportunidad del lanzamiento de la Secretaría del MERCOSUR, Argentina y Brasil lograron sumar a Uruguay y Paraguay a la negociación conjunta con el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) y la Unión Europea (UE). Los países del bloque asumieron de este modo una posición común –se le llamó «voz unificada del MERCOSUR»– para encarar las negociaciones con otros bloques y países (CAN, India, China y Rusia). También allí se concretó otro avance sustantivo en la aspiración de los dos grandes países de contar con una «política exterior común», al elaborar un documento de rechazo al eventual ataque de los Estados Unidos a Irak.

En el mes de mayo fue electo Presidente de Argentina, Nestor Kirchner, quien con su visita a Lula reafirmó el compromiso estratégico de su país con el Brasil, donde el MERCOSUR ocupa un lugar privilegiado.

La Cumbre Presidencial del MERCOSUR de junio del 2003, consolidó en la agenda del proceso integracionista orientaciones estratégicas

11 Declaración IX Cumbre de Asunción (ver <http://www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html>).

muy precisas para el MERCOSUR: a) complementación productiva de las economías; b) coordinación en la negociación con otros bloques de integración; c) desarrollo de infraestructuras para la integración, d) creación y desarrollo de ámbitos institucionales del bloque, como la Secretaría Técnica, el Parlamento del MERCOSUR, o el Instituto Monetario del MERCOSUR que posibilite la creación de una moneda para el intercambio comercial. Al mismo tiempo, los presidentes establecieron un cronograma de acciones tendientes a modificar drásticamente la situación del bloque en un plazo relativamente breve.

La perspectiva del tiempo muestra que Mercociudades pareció adelantarse a los acontecimientos suscitados en la región. Las líneas estratégicas establecidas en la Cumbre de Asunción coinciden plenamente con las orientaciones definidas por el entendimiento estratégico entre Argentina y Brasil y que son retomadas en junio, al menos declarativamente, por el conjunto del bloque. En cierta forma, la postura que impulsan el conjunto de ciudades que conduce Mercociudades encuentra respaldo político en el entendimiento desarrollado por los dos principales países del MERCOSUR¹².

Mercociudades y el MERCOSUR

La postura de Mercociudades sobre el proceso de integración presenta dos etapas muy distintas. Sin pretender caricaturizar los énfasis, puede decirse que la primera fase es un período que se extiende desde 1995 al 2000, donde la red reivindica la participación de las ciudades

en la toma de decisiones de la integración. La segunda etapa presenta un perfil mucho más programático y alineado con la visión desarrollada inicialmente por Itamaraty y recogida y reformulada por el entendimiento estratégico entre Argentina y Brasil (2002 a la fecha).

El reclamo histórico de Mercociudades al MERCOSUR ha sido la participación calificada de las ciudades en sus procesos de decisión. El Acta de Fundación de Mercociudades exponía este punto de vista, al señalar que la red sería una *«instancia intermunicipal a fin de lograr una participación activa ante los órganos del MERCOSUR»*, y que para ello, impulsaría *«el reconocimiento de esta participación en la estructura del MERCOSUR, persiguiendo la codesición en las áreas de su competencia»*. La Declaración de la segunda Cumbre de Porto Alegre afirmaba que *«las Mercociudades pretenden participar activamente de la formación del Mercosur, estableciendo una intensa cooperación y una competición saludable. También opinando sobre las políticas de integración, dialogando con los gobiernos nacionales, luchando para que tengamos más que una simple integración de mercados, una integración democrática de comunidades»*¹³. Si bien la Declaración de la tercera Cumbre de Córdoba no insiste demasiado sobre el punto,¹⁴ la siguiente Cumbre de Montevideo, vuelve a solicitar la institucionalización de *«un canal de interlocución entre Mercociudades y los órganos del Mercosur de modo de establecer una relación más sistemática y productiva, (...) por estar convencidos que ha llegado el momento de definir e instrumentar el ámbito adecuado para esta interlocución de modo de que las ciudades del*

12 No está de más señalar que el MERCOSUR en la actualidad muestra a los países grandes empeñados en impulsar y profundizar el proceso de integración (a partir de su entendimiento estratégico), y a los países pequeños exigiendo tratamientos especiales y diferenciales. No obstante, no son similares las posturas de Paraguay y Uruguay, ya que el gobierno de Nicanor Duarte ha manifestado en todo momento su adhesión y apoyo al MERCOSUR, a pesar del peculiar énfasis que su gobierno ha puesto en los reclamos y exigencias relativas a las asimetrías regionales. Uruguay, en cambio, ha manifestado públicamente, a través de su presidente, diferencias con los socios mayores, lo cual se manifiesta en la imposición de algunos vetos a iniciativas impulsadas por sus socios (ingreso al MERCOSUR de Perú, Venezuela y Cuba, establecimiento de un cronograma para el Parlamento regional, etc.).

13 Declaración de Porto Alegre, 1996. (Ver <http://www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html>).

14 Sin embargo, reafirma su disposición a cooperar con el proceso de integración y reclama a los gobiernos centrales de cada país que *«presten atención a esta experiencia de integración que estamos llevando a cabo entre las grandes ciudades»* (ver <http://www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html>).

*Mercosur podemos expresar nuestras opiniones y trasladar nuestras iniciativas a los organismos comunes de la integración*¹⁵. Un año más tarde en Belo Horizonte se reitera con mayor énfasis el reclamo, al reconocer «*la inexistencia de un diálogo entre las ciudades y los gobiernos centrales, en cuestiones vinculadas al proceso de integración regional (lo cual), torna indispensable que la red Mercociudades demande una participación efectiva en las decisiones nacionales e intergubernamentales*»¹⁶. Este proceso de demanda y reclamo toca fin en la Cumbre de Rosario de setiembre de 2000, cuando Mercociudades brinda un apoyo a «*todos los esfuerzos que vienen realizando las Cancillerías de los países socios del Mercosur a los efectos de establecer un espacio de participación para las ciudades en la estructura institucional del bloque*»¹⁷. La razón del cambio tenía su origen, sin duda, en el conocimiento de que el Consejo del Mercado Común aprobaría la creación de una Reunión Especializada de Municipios¹⁸.

Sin embargo, el posicionamiento de Mercociudades respecto al MERCOSUR adquiere per-

files inéditos a partir de la Cumbre de Asunción del 2002. La demanda a los órganos de la integración ya no refieren a la necesidad de participación, sino que se concentran en la promoción y el fortalecimiento de un modelo de integración en ciernes, fundado en la integración productiva y la participación de la sociedad. Aquí operan sin dudas las conexiones y afinidades ideológicas de los gobernantes locales y nacionales, El completo convencimiento de los Intendentes y Jefes de Gobierno del Consejo de Mercociudades de que el MERCOSUR ingresaría de una forma u otra en una nueva etapa, operó favorablemente en el desarrollo de esta nueva perspectiva. El reclamo de «más y mejor integración» se combina, de esta forma, con el deseo de las ciudades de participar activamente en la reactivación de la región mediante la promoción del desarrollo económico local. Nuevos conceptos como el de las «cadenas productivas», la «complementación productiva», los «clusters» y la «promoción económica» comienzan a ser utilizados en los documentos y los discursos de los gobernantes locales. En este marco, Mercociudades arriba a la IX^o Cumbre de Montevideo en setiembre de 2003.

15 Declaración de Montevideo, 1998. (Ver <http://www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html>).

16 Declaración de Belo Horizonte, 1999. (Ver <http://www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html>).

17 Declaración de Rosario, 2000. (Ver <http://www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html>).

18 No pretendo aquí abrir un juicio sobre el valor institucional y la funcionalidad de la Reunión Especializada de Municipios e Intendencias, pues merecería un análisis profundo y detallado. Simplemente observo que este ámbito previsto por el acuerdo de las Cancillerías argentina y brasileña parece estar lejos de la dimensión expresada por los principales líderes de Mercociudades. Aquí juegan un papel central el gobierno argentino de la Alianza y la negociación promovida por los principales Intendentes de ese sector político (Binner de Rosario, Ibarra de Buenos Aires, y Martí, ex Intendente de Córdoba y Subsecretario de Asuntos Municipales del Ministerio de Interior en aquellos años).

3.

La IX° Cumbre de Mercociudades

Los antecedentes

En la VIII° Cumbre de Asunción se había definido que la siguiente sería realizada en la ciudad de Montevideo, de acuerdo con el criterio compartido de que la Secretaría Ejecutiva rotara entre los países de la región. Durante el período entre Cumbres, el Intendente de Asunción, Enrique Riera Escudero, ejerció la Secretaría Ejecutiva de Mercociudades. Su desempeño marcó un cambio positivo respecto al ritmo de trabajo que había mostrado Mercociudades en la gestión 2001–2001, cuando la principal responsabilidad estuvo en manos de la ciudad de Valparaíso¹⁹.

Entre las cinco líneas estratégicas definidas por la VIII° Cumbre, la Secretaría Ejecutiva de Asunción privilegió la de «políticas de fronteras», iniciando de esta forma un trabajo largamente postergado por la red. Se entendía que esta era una temática típicamente municipal donde el impacto de la integración alcanzaba su mayor nivel de incidencia. Asunción también puso énfasis en los aspectos institucionales y administrativos de la red. Promovió la remoción del Estatuto Social el límite de habitantes establecido para el ingreso de nuevos miembros, lo cual permitió la participación en Mercociudades de muchas ciudades de frontera, principalmente paraguayas, vinculadas al trabajo

19 Existen sobradas razones para comprender porque Valparaíso realizó una Secretaría Ejecutiva tan pobre en materia de iniciativas políticas. Las más obvias son: crisis económica de la región, crisis política en la Argentina, pesimismo generalizado sobre el futuro del MERCOSUR, distanciamiento de Chile respecto al bloque regional, escasa afinidad ideológica entre el Alcalde de Valparaíso, Hernán Pinto Miranda (democristiano) y el resto de los Intendentes y Prefeitos del Consejo de Mercociudades, etc.

de la red por la Municipalidad de Asunción²⁰. Asunción también consiguió revertir la situación financiera de la red, al conseguir que un importante número de socios volviera a efectivizar el pago de las cuotas establecidas. Asimismo, la Secretaría Ejecutiva de Asunción puso nuevamente en marcha el sitio web oficial de Mercociudades (www.mercociudades.org) –inaugurado por la Secretaría Ejecutiva de Rosario (2000–2001) y abandonado casi por completo por Valparaíso–, con gran éxito y mostrando criterios de comunicación modernos y eficientes. Finalmente, Asunción realizó esfuerzos importantes por mejorar el funcionamiento de los órganos de la red y lanzó una iniciativa de planificación estratégica de Mercociudades, en lo que terminó por ser una experiencia inconclusa pero valiosa²¹.

Durante el período de gestión de Asunción, el Consejo de Mercociudades se reunió en cuatro oportunidades (noviembre de 2002 en Río de Janeiro, abril de 2003 en Rosario, mayo de 2003 en Asunción, y julio de 2003 en Sao Paulo), lo cual constituyó un hecho sin precedentes. El promedio histórico de reuniones de este organismo era de dos sesiones al año, sin embargo, debido a diferentes requerimientos, el Consejo sesionó casi bimestralmente. En esas reuniones se prepararon las sesiones de la REMI (IV en Río de Janeiro y V en Asunción), y se analizaron aspectos relacionados con el funcionamiento de la red (integración fronteriza, proceso de unificación de las dos principales asociaciones de ciudades a nivel mundial, IULA y FMCU). El Consejo realizado en Rosario presentó como particularidad el

haber centrado sus debates en torno a una «Carta de las Ciudades por la Paz» en virtud de la invasión de EEUU a Irak. También allí se encomendó a las Unidades Temáticas vincularse con los organismos del MERCOSUR a los efectos de impulsar iniciativas vinculadas con la agenda estratégica de Mercociudades²².

En el Consejo de Sao Paulo, la ciudad de Montevideo presentó su propuesta de Cumbre, manifestando que haría especial hincapié en la temática del desarrollo económico y la exclusión social.

El diseño de la Cumbre

La propuesta de Cumbre presentada por la Intendencia Municipal de Montevideo en la XVIII^o Reunión del Consejo en Sao Paulo, contaba con un centro temático: «Ciudades por la inclusión social y la integración regional: instrumentos para la creación de trabajo y empleo». A diferencia de las ocho Cumbres anteriores, la de Montevideo contaría con una sesión especial para el tratamiento de un tema a ser abordado por los Alcaldes, Intendentes, Prefeitos y Jefes de Gobierno.

A los efectos de dinamizar y enriquecer la reflexión, la Intendencia Municipal de Montevideo presentó una serie de documentos preparatorios centrados en el desarrollo institucional de la red, la problemática del desarrollo económico local y la complementación productiva de las economías de las ciudades²³. Asimismo, en la primera semana de setiembre la ciudad or-

20 El artículo 6 del Estatuto indicaba que podían ser socias de la red «ciudades con más de 500 mil habitantes» o «ciudades que por su localización geográfica tuvieran alguna importancia para el proceso de integración». Este elemento que, en principio, puede ser evaluado como positivo, genera en el mediano plazo un gran desafío para la red. Muchos de los nuevos socios son municipios extremadamente pequeños, carentes de infraestructura y con problemáticas radicalmente diferentes a las de las grandes ciudades.

21 En el mes de mayo de 2003, Asunción desarrolló un Taller de Planificación Estratégica de Mercociudades, donde participaron los integrantes del Consejo y los Coordinadores de las Unidades Temáticas. El Informe de esta actividad muestra muy nítidamente las diferentes visiones que las ciudades tienen de la red, como así también los puntos de convergencia, particularmente, en lo que atañe al nuevo momento del MERCOSUR y el papel que pueden jugar los municipios.

22 Acta del XVI^o Reunión del Consejo de Mercociudades (www.mercociudades.org).

23 Los documentos fueron elaborados en el marco del convenio entre la Intendencia Municipal de Montevideo y el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República. A continuación se presenta la lista por su orden de aparición: «Mercosur 2003:

ganizadora envió el «Documento Preparatorio de la 9º Cumbre de Mercociudades», elaborado a partir de los aportes de del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República. En el contenido del documento se destacan algunas líneas que adelantan la temática y los debates de la Cumbre: a) la reactivación económica es el principal desafío para las ciudades; b) la misma es viable en el marco del nuevo impulso que adquiere el MERCOSUR en la actualidad; c) los municipios deben jugar un papel en ese proceso a partir de la promoción de emprendimientos económicos; d) a los efectos de desarrollar esta línea, Mercociudades debería establecer alianzas operativas informales pero efectivas con otros organismos del MERCOSUR (FCES, CPC, Secretaría del MERCOSUR); e) Mercociudades debería bregar por modificar el estatus institucional en el MERCOSUR del organismo destinado a la participación de las ciudades; f) la noción de complementación productiva manejada por los actores mercosurianos debe traducirse en acciones concretas (en tal sentido se propone impulsar la creación de cluster entre ciudades como forma de complementación entre las economías locales)²⁴.

La IXº Cumbre en funcionamiento

Durante los días 18 y 19 de setiembre de 2003 se realizó en en el Edificio Mercosur de la ciudad de Montevideo, la IXº Cumbre de Mercociudades. Participaron en total 52 ciudades de la red, además de otros tantos representantes de ciudades del América Latina y Europa, de organismos internacionales, ONGs y Universidades de la región.

En los días previos a la Cumbre, se reunieron siete de las doce Unidades Temáticas de Mercociudades: Autonomía y Gestión Municipal, Cooperación Internacional, Desarrollo Económico Local, Desarrollo Urbano, Género y Municipio, Medio Ambiente y Planificación Estratégica. El día previo al inicio sesionó el Consejo de Mercociudades para preparar y ordenar los trabajos de la Cumbre.

En forma paralela también se realizaron eventos vinculados con el desarrollo temático de las ciudades: «Seminario de Género», «Seminario de Juventud y Diversidad», «Foro Ciudad y Transporte», «Encuentro de TV Pública», «X Seminario de Arquitectura de América Latina» y «Reunión de Empresarios de la Región». En total, durante la semana de la Cumbre, se desarrollaron 32 reuniones vinculadas a Mercociudades, donde participaron más de mil delegados (ver cuadros 1 y 2).

La Cumbre, en sí misma, contó con una sesión inaugural, una sesión regular y una sesión temática²⁵. En la sesión inaugural hicieron uso de la palabra el Intendente Municipal de Montevideo, Arq. Mariano Arana, el Intendente Municipal de Asunción, Dr. Enrique Riera Escudero, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay, Dr. Didier Opertti, el Ministro das Cidades de la República Federativa del Brasil, Sr. Olivio Dutra, el Director de la Secretaría del MERCOSUR, Sr. Reginaldo Braga Arcuri.

La sesión regular cumplió con las atribuciones básicas que el Estatuto le atribuye a la Cumbre: designó las nuevas autoridades de Mercociudades (Secretaría Ejecutiva, Consejo y Co-

un contexto desafiante, una oportunidad aprovechable, la renovada perspectiva institucional desde Mercociudades» de Gerardo Caetano y Romeo Pérez Antón; «El Mercosur actual y las Mercociudades» de Juan Manuel Rodríguez y «Complementación Productiva Industrial y Desarrollo en el Mercosur» de Gustavo Bittencourt. Estos aportes brindaban una mirada sobre la situación del Mercosur y el papel de las ciudades (ver <http://www.montevideo.gub.uy/9cumbre>).

24 Este documento fue elaborado con los aportes de los Profesores del ICP, Gerardo Caetano, Álvaro Padrón, Juan Manuel Rodríguez, Gustavo Bittencourt y Daniel Chasquetti.

25 La sesión inaugural y la sesión temática fueron transmitidas por el canal municipal «TV Ciudad». La señal estuvo disponible en en el sitio www.montevideo.com.uy.

CUADRO 1.

Participantes IX Cumbre ¹				
Evento	Sesiones	Extranjeros	Nacionales	Total
Asamblea General	2	150	73	223
Inauguración	1	—	—	350 ²
UT Desarrollo Económico Local	3	25	41	66
UT Planificación Estratégica	1	6	2	8
UT Género y Municipio	2	16	2	18
UT Desarrollo Urbano	1	18	2	20
UT Autonomía y Gestión	1	7	1	8
UT Cooperación Internacional	1	16	9	25
UT Medio Ambiente	3	11	35	46
Seminario Juventud	4	41	206	247
Foro Deporte y Ciudad	4	9	1	6
Encuentro TV Pública	3	4	9	13
Empresas de la región	1	9	10	19
Xº Seminario Arquitectura AL	5	s/d	s/d	s/d
Total	32	271	391	1.062

1 Se considera como participantes al número de personas presentes en cada reunión.

2 Estimación a partir del número de inscriptos y de la capacidad de la Sala.

CUADRO 2.

Participantes	
Ciudades de la Red	52
Ciudades, Regiones e Instituciones de Europa	7
Ciudades e Instituciones del resto de América Latina	8
Ciudades e Instituciones de la región	5
Empresas extranjeras (Brasil)	9
Medios extranjeros	8

ordinaciones y Subcoordinaciones de las Unidades Temáticas), eligió a Buenos Aires como futura Secretaría Ejecutiva y aprobó el ingreso de 26 nuevas ciudades a la red (Ver Anexos)²⁶.

En la sesión temática hicieron uso de la palabra los principales jefes de gobierno de las ciudades de la región, quienes reafirmaron la importancia de fortalecer el trabajo de los municipi-

26 En la Reunión del Consejo, preparatoria de la Cumbre y realizada el día anterior a su inicio, fue presentada una carta del Alcalde de Lima, Luis Castañeda Lossio, dirigida a la Secretaría Ejecutiva, donde se solicitaba el ingreso de la capital de Perú a la red Mercociudades. El Consejo decidió posponer el debate sobre el ingreso de Lima para la siguiente reunión del Consejo.

pios en torno a las iniciativas vinculadas al desarrollo económico. En esa sesión también se aprobó la Declaración de Montevideo (ver Anexo), se aprobó –a iniciativa de la Prefeitura de Santo André– la propuesta de abrir la red a la participación de otros actores sociales y económicos (dado que las ciudades no sólo están constituidas por los gobiernos locales, sino también por Empresas, Sindicatos, ONGs, Universidades, etc.) y la realización de Forums con Empresas y Universidades sobre la complementación productiva –a iniciativa de la Prefeitura de Sao Paulo–. Finalmente, se acordó impulsar emprendimientos relacionados con la integración productiva de las ciudades mediante el desarrollo de cadenas productivas, acuerdos comerciales, etc.²⁷

La opinión de algunos Jefes de Gobierno de Mercociudades

La sesión temática es ilustrativa de la visión que algunos de los principales actores de Mercociudades tienen sobre el proceso de integración, el papel de los municipios y el problema del desarrollo económico local. El análisis de los discursos²⁸ de algunos de los Intendentes, Prefeitos o Jefes de Gobierno, muestra acuerdos en torno a los siguientes factores: a) la integración regional es positiva para las ciudades, b) la reactivación económica es el principal medio para mejorar la situación de los ciudadanos; c) los gobiernos locales deben comprometerse con el desarrollo económico; d) la integración regional puede favorecer el desarrollo económico mediante la coordinación de acciones entre los gobiernos locales de la red y sus respectivos actores económicos y sociales.

El Intendente de Montevideo, **Mariano Arana**, flamante Secretario Ejecutivo de Mercociudades afirmó que la sesión temática tenía el objetivo de avanzar en la discusión sobre cómo las ciu-

dades contribuyen a la resolución de los problemas ciudadanos. Afirmó que el desafío central es trabajar por la inclusión social y que ello se resuelve mediante la reactivación de las economías locales. A juicio del Intendente de Montevideo, el Documento Preparatorio de la IX Cumbre presenta algunas ideas que alumbran el trabajo. El desempeño de un activo papel por parte de los municipios, el desarrollo de iniciativas de complementación productiva entre las economías de las ciudades, la formulación de programas de empleo para los sectores más necesitados y fundamentalmente, la definición de alianzas estratégicas entre los actores urbanos, como los sindicatos, las pequeñas y medianas empresas, las organizaciones no gubernamentales y las universidades.

El Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, **Aníbal Ibarra**, destacó el cambio que vive la región, particularmente Argentina y Brasil. Según Ibarra, en su país fue ratificado electoralmente el concepto de desarrollo productivo nacional con inserción en la región. En su análisis, destacó la importancia de dilucidar el debate sobre si los gobiernos locales deben involucrarse en cuestiones vinculadas al desarrollo económico. Si la respuesta es positiva, las ciudades deberán trazar una estrategia de desarrollo económico local. En este sentido, Ibarra se mostró favorable a que los gobiernos locales pueden efectivamente implementar medidas de estímulo e incentivo a la actividad económica, seleccionando las experiencias más competitivas, conociendo las ventajas competitivas y orientando los emprendimientos hacia el mercado internacional. Finalmente Ibarra destacó ejemplos desarrollados en la Ciudad de Buenos Aires (programas de incubadoras de pequeñas empresas y programas de industrias culturales). A su juicio, ambos emprendimientos muestran cuánto el gobierno local puede hacer por el desarrollo económico de la ciudad.

27 Ver Acta de la IXº Cumbre de Mercociudades (www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html).

28 Resumen elaborado a partir de la síntesis presentada en el Acta de la IXº Cumbre de Mercociudades (www.montevideo.gub.uy/mercociudades/index.html).

La Prefeita de Sao Paulo, **Marta Suplicy**, quien al no poder asistir en persona a la Cumbre, envió una intervención grabada, donde destacaba el rol jugado por Mercociudades durante los últimos años. En sus palabras, Mercociudades mantuvo en todo momento su compromiso con la integración regional, más allá de las crisis y las circunstancias adversas que llevaron a muchos a cuestionar la viabilidad del MERCOSUR. Destacó también el empuje que ha tenido recientemente el bloque de integración, y señaló que eso también fue posible en por la actitud de Mercociudades. Finalmente, comprometió sus esfuerzos en mantener y continuar afianzando Mercociudades y sus líneas estratégicas de acción. Manifestó su apoyo a la gestión de la nueva Secretaría Ejecutiva.

El Prefeito de Río de Janeiro, **Cesar Maia**, expresó que Mercociudades debería establecer como una meta de largo plazo, para implementar sin prisas, la construcción de identidades en la región a través del conocimiento de las raíces de cada una de las naciones, como medio de superar el aislamiento generado por la ignorancia de las historias de las naciones vecinas. También sostuvo la necesidad de impulsar acciones para superar las problemáticas sociales y económicas que sufren las ciudades.

El Prefeito de Santo André, **Joao Avamileno**, resaltó el papel que juegan las políticas culturales en la promoción de la integración efectiva entre los pueblos, como forma de lograr el reconocimiento tolerante de las desigualdades y la promoción del sentimiento de unidad en la diversidad entre los distintos pueblos. También destacó el rol que los municipios deben jugar en el desarrollo económico del MERCOSUR.

El Intendente de Paysandú, **Álvaro Lamas**, destacó los esfuerzos realizados por su gobierno para desarrollar emprendimientos que permitan superar las dificultades económicas y sociales. Avanzó en la idea de que la integración con las ciudades de la región servirá para

potenciar las ventajas comparativas de la posición geográfica de su ciudad, que la ubica en un punto central entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y que la coordinación de políticas conjuntas facilitará la interconexión entre los distintos puntos, permitiendo una integración más eficaz y equilibrada de las ciudades y las regiones.

El Prefeito de Río Claro, **Claudio Antonio de Mauro**, por su parte, planteó que Mercociudades debe priorizar líneas de acción para enfrentar los desafíos que provienen de los países hegemónicos y los bloques más poderosos. En ese sentido, señaló que las Mercociudades deben promover el desarrollo igualitario, y el combate a la pobreza y las desigualdades. Expresó que la red ya ha llegado a un grado de consolidación institucional que la habilita para plantearse como meta una participación más efectiva en el ámbito del Mercosur, y en tal sentido solicitó a la nueva Secretaría Ejecutiva que desarrolle acciones en tal dirección. Expresó que los gobiernos nacionales ya son más sensibles al impacto del trabajo de la red, y que la nueva estrategia deberá centrarse en presentar proyectos y buscar la captación de recursos que permitan ejecutarlos. Además, a solicitud de la nueva Secretaría Ejecutiva, dejó por escrito un conjunto de líneas estratégicas para orientar dichos proyectos.

El Prefeito de Piracicaba, **José Machado**, planteó que el Documento Preparatorio de la Cumbre debería constituir la guía de acción de la Secretaría Ejecutiva en el período de su gestión, y manifestó su total apoyo a sus contenidos. Enfatizó la política de alianzas, especialmente con el Foro Económico, Social y Consultivo, con la Comisión Parlamentaria Conjunta y con la Secretaría Técnica del Mercosur. Indicó que eso implicará un salto cualitativo de enorme trascendencia para la Red. También señaló su apoyo a la idea de incorporar a la Red representantes de actores institucionalizados de la sociedad civil, y que esa tarea quede encomendada a la nueva Secretaría Ejecutiva.

4.

Breve balance de la Cumbre de Mercociudades

El primer gran elemento a destacar es el del compromiso de Mercociudades con el proceso de integración. En tal sentido, la Cumbre de Montevideo reafirmó su apoyo decidido al MERCOSUR, reivindicando su compromiso histórico y criticando a quienes manifestaron dudas sobre la vigencia del proyecto integrador:

«En estos últimos años se ha sostenido que el avance del MERCOSUR debía detenerse, enlentecerse o aún disolverse en una suerte de sociedad comercial sustentada en vínculos laxos (...) Muchos aprovecharon los avatares de las economías de la región y las propias dificultades del bloque para postular y privilegiar en forma excluyente la opción de improbables asociaciones bilaterales con países poderosos. Mercociudades, en cambio, desde una óptica progresista y una filosofía consecuente de «regionalismo abierto», sustentó una

visión diferente. Aun en los momentos más difíciles, reclamamos «más y mejor MERCOSUR». Una y otra vez rechazamos el atajo de las pretendidas «soluciones en solitario» y proclamamos que lo que estaba agonizando no era el proceso de integración sino un modelo restrictivo de cómo entender el MERCOSUR y su futuro. Hoy podemos señalar la coherencia y la renovada vigencia de nuestra apuesta a la asociación de los países del Sur para construir un presente y al mismo tiempo, para cimentar un destino.

En segundo lugar, la Cumbre abrió una discusión sobre la problemática económica de la región y el papel que los municipios de la red pueden cumplir en ese marco. En esta dimensión, jugó un papel sustantivo la realización del Seminario de Desarrollo Económico realizado en los días previos a la Cumbre²⁹. En este evento participaron

²⁹ El Seminario fue co-organizado por la Unidad Temática de Desarrollo Económico Local y la Intendencia Municipal de Montevideo. Los objetivos del mismo eran: a) desarrollar una metodología orientada al Desarrollo Económico desde los Municipios; b)

autoridades municipales de Mercociudades, representantes de organizaciones empresariales, gremiales y sindicales del MERCOSUR, profesores de Universidades de la región y representantes de agencias de Cooperación Internacional. Las conclusiones del Seminario fueron asumidas por la Unidad de Desarrollo Económico Local para su Plan de Trabajo 2003–2004. La perspectiva acordada en esa instancia pone de relieve la idea de que los gobiernos locales –y también el MERCOSUR– deben incorporar en la definición e implementación de políticas de desarrollo a todos los actores ciudadanos (empresas, sindicatos, universidades, ongs, etc.). En cierta forma, esta visión está contemplada en la Declaración de Montevideo:

«El MERCOSUR debe reconocer en forma definitiva que su vitalidad está más allá de la acción de los gobiernos, que no es sólo una articulación entre Estados, que su proyección depende de una red en la que interactúan múltiples actores. Esta mirada sobre el MERCOSUR pueden reivindicarla tal vez mejor que nadie las ciudades. Como la Unidad Temática de Desarrollo Económico Local de Mercociudades lo expresara en su resolución, las ciudades conforman ámbitos privilegiados de articulación de lo público y lo privado, con gobiernos locales cuya vida cotidiana es impensable sin la asociación permanente con empresas, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, universidades».

Finalmente, el tercer elemento a destacar es el de la importancia que las ciudades y las redes de ciudades comienzan a tener en el marco del proceso de integración regional. El número de participantes de la Cumbre y la trascendencia pública que la misma tuvo son ejemplos representativos de este fenómeno. Así como en Europa, las ciudades han desarrollado experien-

cias exitosas de asociación (Eurocities, Arco Atlántico, Red de Ciudades Bálticas, etc.) y participación en la estructura de la integración (Comité de Regiones y Ciudades de la Unión Europea), en el MERCOSUR comienzan a madurar procesos similares. En ello juega un papel central la importante vocación por la arena internacional de los Alcaldes, Prefeitos e Intendentes. Pero también incide el lugar institucional que los municipios ocupan en el complejo entramado estatal, que los coloca en contacto directo con el ciudadano y les obliga a desarrollar respuestas inmediatas ante sus demandas. En este sentido, las ciudades comienzan a hacerse cargo de las problemáticas más acuciantes relacionadas con la depresión económica de la región y la necesidad de ensayar salidas. De allí, la vinculación de dos dimensiones aparentemente contradictorias como pueden ser el nivel local y el nivel internacional.

En suma, la Cumbre de Mercociudades pone de manifiesto la complejidad, pluralidad y riqueza del proceso de integración. El estilo de integración desarrollado en los años de nacimiento del MERCOSUR parece dejar paso a una nueva perspectiva donde otros actores están llamados a jugar un papel importante, entre ellos, las ciudades. Como el Documento Preparatorio de la Cumbre lo afirma:

«el MERCOSUR se perfila en la actualidad como una obra en plena creación. Su desarrollo y despliegue responderá sin dudas a la voluntad y el compromiso de los actores implicados. Si en los noventa los arquitectos de la integración fueron los Presidentes, los Cancilleres y los Ministros de Economía, en esta nueva etapa deberán serlo todos aquellos sectores realmente implicados en las decisiones que el bloque asuma».

compartir instrumentos de gestión y experiencias en la perspectiva de la identificación de buenas y malas prácticas; c) seleccionar una experiencia piloto que de lugar a la formulación de un proyecto que integre actores públicos y privados. Algunos de los expositores del evento fueron Alvaro Padrón (Foro Consultivo Económico y Social del MERCOSUR), Ec. Juan Carlos Piriz (Coordinador Ejecutivo Corporación Turística de Montevideo), Jeroen Klink (Director de la Secretaría de Desarrollo y Acción Regional de la Prefeitura de Santo André), Ec. Humberto Manuel Zamorano (Consultor chileno, Evaluador de proyectos públicos), Ec. Juan Manuel Rodríguez (Universidad de la República), Adeli Sell (Secretario de Industria y Comercio de la Prefeitura de Porto Alegre), Lic. Osvaldo Alonso (Subsecretario de Producción y Empleo del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires) y Ember Martínez (Director del Parque Tecnológico Industrial de la Intendencia Municipal de Montevideo).

Anexos

Participantes de la IX ^o Cumbre de Mercociudades ¹			
Nombre	Cargo/ Organismo	Ciudad	País
Stela Farias	Prefeita Municipal	Alvorada	Brasil
Enrique Riera Escudero	Intendente Municipal	Asunción	Paraguay
Luzia Lisita	Gerente de Relaciones Internacionales	Belo Horizonte	Brasil
Maria de Lourdes Abadia	Vice Gobernadora	Brasilia	Brasil
Aníbal Ibarra	Jefe de Gobierno	Buenos Aires	Argentina
Pedro Gallindo	Secretario de Relaciones Internacionales	Campinas	Brasil
Alfredo Vittorino Tatto	Secretario de Medio Ambiente	Caxias do Sul	Brasil
Ambrosio Barreiro	Intendente Municipal	Cerro Largo	Uruguay
Jenny I. Rivero Terán	Directora de Recursos Humanos	Cochabamaba	Bolivia
Jose Eduardo Aubia	Intendente Municipal	Comodoro Rivadavia	Argentina
Rosa Harari	Jefe Departamento de Dirección Urbana	Córdoba	Argentina
Arminda Amarilla de Barreto	Dirección de la Mujer	Fernando de la Mora	Paraguay
Ricardo Ivoskus	Intendente Municipal	General San Martín	Argentina
Luis Carlos Fabbri	Secretario de Relaciones Internacionales	Guarulhos	Brasil
Tarcisio Delgado	Prefeito Municipal	Juiz de Fora	Brasil
Andrés Arocena	Intendente Municipal	Florida	Uruguay
Luis Seara	Secretario	La Matanza	Argentina
Fernando Caffaso	Coordinador de Mercociudades	La Plata	Argentina
Optaciano Gómez Verlangeri	Intendente Municipal	Limpio	Paraguay
Marielze Horta	Representante Mercociudades	Macaé	Brasil
Enrique Antía	Intendente Municipal	Maldonado	Uruguay
Norberto Iglesias	Director General de Planeamiento	Malvinas Argentinas	Argentina
María Angélica Luna	Dirección de la Mujer	Mar del Plata	Argentina
Olga Franceschini	Dirección de la Mujer	Mendoza	Argentina
Mariano Arana	Intendente Municipal	Montevideo	Uruguay
Martín Sabatella	Intendente Municipal	Morón	Argentina
Antonio de Farias Capistano	Prefeito Municipal	Mossoró	Brasil

Nombre	Cargo/ Organismo	Ciudad	País
Alberto J. Riotti	Secretario de Desarrollo Económico	Olavarría	Argentina
Alvaro Lamas	Intendente Municipal	Paysandú	Uruguay
Gabriela Messing	Coordinadora de Cooperación Internacional	Pergamino	Argentina
Jose Machado	Prefeito Municipal	Piracicaba	Brasil
Joao Verle	Prefeito Municipal	Porto Alegre	Brasil
Daniel Frana	Secretario de Gobierno	Rafaela	Argentina
Claudio Sule	Concejal	Rancagua	Chile
Rodolfo Guimaraes	Director	Recife	Brasil
Benicio Silvestre Simula	Intendente Municipal	Resistencia	Argentina
Gilberto Sidnei Maggioni	Prefeito Municipal	Ribeirao Preto	Brasil
Claudio Antonio de Mauro	Prefeito Municipal	Río Claro	Brasil
Cesar Maia	Prefeito Municipal	Río de Janeiro	Brasil
Juan Zabalza	Secretario de Gobierno	Rosario	Argentina
André Luis B. Souza	Secretario	Santa María	Brasil
Joao Avamileno	Prefeito Municipal	Santo André	Brasil
Hermes Soncini	Secretario de Desarrollo Económico y Turismo	Sao Bernardo do Campo	Brasil
Gerson Ourives	Secretario de Desarrollo Económico	Sao Caetano do Sul	Brasil
Orlando José Bolcone	Secretario de Planeamiento	Sao José do Rio Preto	Brasil
Kjeld Jakobsen	Secretario de Relaciones Internacionales	Sao Paulo	Brasil
Luis Humberto Rebellato	Intendente Municipal	San Fernando del Valle de Catamarca	Argentina
Eber da Rosa	Intendente Municipal	Tacuarembó	Uruguay
Wilson Elso Goñi	Intendente Municipal y Presidente del Congreso de Intendentes	Treinta y Tres	Uruguay
Zaire Rezende	Prefeito Municipal	Uberlandia	Brasil
Luis Henriquez Leiva	Consejero Regional	Valparaiso	Chile
Francisco Darío Benítez	Intendente Municipal	Villeta	Paraguay

1 La lista incluye únicamente al principal representante de cada ciudad participante.

Declaración de Montevideo

En este 2003, en el contexto complejo de nuestra región y de la escena internacional, las ciudades y los ciudadanos de esta parte del subcontinente somos testigos de un auspicioso proceso. El Mercosur, al que muchos profetas de la derrota habían dado por muerto u obsoleto, renace con nuevos bríos y proyectos. Esta nueva coyuntura no es ajena a los recientes pronunciamientos democráticos ocurridos en los países de nuestra región (Argentina, Paraguay y Brasil), ni a la demanda renovada de nuestros pueblos en procura de un modelo de desarrollo diferente, sustentable y solidario. Sin embargo, el futuro de un proceso de integración como el Mercosur trasciende por definición la mayor o menor afinidad ideológica de los gobiernos que lo conforman, para cimentarse en raíces efectivamente institucionales, sociales y culturales, aptas para renovarse y profundizarse en las coyunturas más diversas.

En estos últimos años de prueba y desafío, se ha sostenido que el avance del Mercosur debía detenerse, enlentecerse o aún disolverse en una suerte de sociedad comercial sustentada en vínculos laxos, solo referidos a asuntos arancelarios, con agendas restrictivas y cortoplacistas. Muchos aprovecharon los ava-

tares de las economías de la región y las propias dificultades del bloque para postular y privilegiar en forma excluyente la opción de improbables asociaciones bilaterales con países poderosos. Mercociudades, en cambio, desde una óptica progresista y una filosofía consecuente de «regionalismo abierto», sustentó una visión diferente. Aun en los momentos más difíciles, reclamamos «más y mejor Mercosur». Una y otra vez rechazamos el atajo de las pretendidas «soluciones en solitario» y proclamamos que lo que estaba agonizando no era el proceso de integración sino un modelo restrictivo de cómo entender el Mercosur y su futuro. Hoy podemos señalar la coherencia y la renovada vigencia de nuestra apuesta a la asociación de los países del Sur para construir un presente y al mismo tiempo, para cimentar un destino.

La coyuntura presente permite alentar en esa dirección orientadora una expectativa de cambios posibles. A nuestro juicio, se abre ante nosotros una nueva agenda para el Mercosur, mucho más prometedora y abarcativa, también más exigente y audaz. Debemos, por ejemplo, contemplar en forma crecientemente gravitante, cuestiones tan urgentes como la coordinación de las políticas macroeconómicas o la articula-

ción de espacios de complementación productiva, que encaren los aspectos reales del desarrollo económico y social. Sólo desde esta apertura se podrá concretar el eje temático elegido para la discusión de esta IX Cumbre de Mercociudades: «Ciudades por la inclusión social y la integración regional. Instrumentos para la creación de trabajo y empleo».

Para que estos aspectos del desarrollo económico y social se materialicen en iniciativas estamos también convencidos que es imprescindible potenciar y renovar la actual institucionalidad del acuerdo regional, consolidando la seguridad jurídica, construyendo ámbitos e instrumentos idóneos para la adopción de políticas compartidas. Mientras los Estados nacionales continúen concentrando la mayor parte de las decisiones, se seguirán imponiendo limitaciones al progreso no sólo de nuestros espacios locales, sino también al avance del proceso integracionista. No se trata de perder soberanía sino de compartirla para afirmarla, precisamente en este mundo de poderes fácticos y transnacionales que reducen a mínimos inaceptables nuestra capacidad de decisión. Si nuestros imaginarios nacionales se construyeron hace más de un siglo «para andar solos», hoy se trata de renovarlos «para andar juntos», única manera de pelear nuestro lugar y nuestra independencia en los tiempos que corren.

Este Mercosur, que debe atreverse –con sensatez y una sabia administración de los tiempos y de sus asimetrías internas– a transitar desde una fase exclusivamente intergubernamental a desarrollos propiamente supranacionales, se asocia desde el vamos con temáticas como la complementación productiva, la integración transfronteriza, la interconexión de infraestructuras, el desarrollo de las tecnologías de las comunicaciones y de la información, la integración social y cultural, la potenciación del Mercosur educativo, la generación de instancias consultivas y de una institucionalidad política común.

El Mercosur debe reconocer en forma definitiva que su vitalidad está más allá de la acción de los gobiernos, que no es sólo una articula-

ción entre Estados, que su proyección depende de una red en la que interactúan múltiples actores. Esta mirada sobre el Mercosur pueden reivindicarla tal vez mejor que nadie las ciudades. Como la Unidad Temática de Desarrollo Económico Local de Mercociudades lo expresara en su resolución, las ciudades conforman ámbitos privilegiados de articulación de lo público y lo privado, con gobiernos locales cuya vida cotidiana es impensable sin la asociación permanente con empresas, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, universidades.

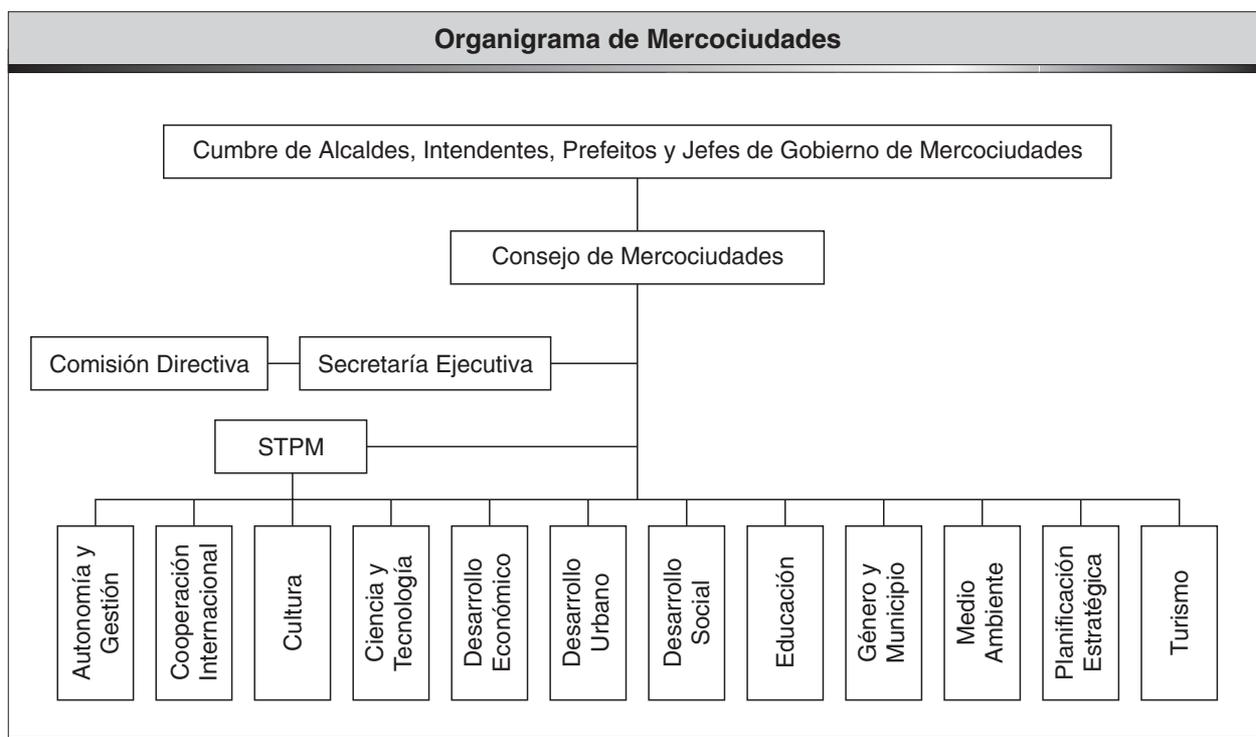
En los últimos tiempos algunos han alzado su voz reclamando prudencia y lentitud cuando se proponen innovaciones institucionales como la del Instituto Monetario o la consolidación de la dimensión parlamentaria del proceso de integración, en procura de mayor legitimidad y eficacia y de una mayor profundidad del proceso. Otros directamente rechazaron la posibilidad siquiera de concebir al Mercosur como un espacio político. Nosotros preferimos elegir el desafío de construir lo nuevo y en modo alguno queremos eludir los desafíos que ello comporta. Creemos que el Mercosur será en el futuro, por sobre todo, un acuerdo de naturaleza política. Un acuerdo de pares, de quienes sólo tenemos para ganar en la suma de esfuerzos.

Desde las ciudades nos hemos propuesto en suma impulsar un Mercosur diferente, trabajar en la dirección de construir un espacio de integración más real y tangible, radicalmente distinto al que se quiso imponer desde las visiones de la ortodoxia liberal, sustentadas en la mera apertura comercial. Se trata de un proyecto a la altura de las exigencias de los tiempos que corren: un Mercosur de encuentros, de cercanías y de proximidades.

Como se señalara en la Cumbre, Mercociudades puede dar sustento a tamaños desafíos:

«Se trata de una fuerza formidable, una fuerza de cambio. La fuerza de la ciudadanía.»

Montevideo, 19 de setiembre de 2003



STPM: Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades

Autoridades de Mercociudades			
Secretaría Ejecutiva		Montevideo	
Comisión Directiva		Asunción – Montevideo – Buenos Aires	
Consejo de Mercociudades <i>(Titulares y suplentes)</i>	Argentina	Rosario – La Plata	Comodoro Rivadavia – Morón
	Brasil	Sao Paulo – Uberlandia	Río de Janeiro – Porto Alegre
	Paraguay	Villeta – Limpio	Capiatá – Fernando de la Mora
	Uruguay	Paysandú – Rivera	Tacuarembó – Salto
	Chile	Viña del Mar	Rancagua
	Bolivia	Cochabamba	Santa Cruz de la Sierra
Unidades Temáticas <i>(Coordinaciones y Subcoordinaciones)</i>	Autonomía y Gestión	Curitiba	Paysandú
	Ciencia y Tecnología	Sao Carlos	Río de Janeiro
	Cooperación Internacional	Buenos Aires	Porto Alegre y Piracicaba
	Cultura	Juiz de Fora	Montevideo y
	Desarrollo Económico Local	Santo André	Montevideo y Recife
	Desarrollo Social	Rosario	Pergamino y La Matanza
	Desarrollo Urbano	Malvinas Argentinas	Río Claro
	Educación	Belo Horizonte	Guarulhos
	Género y Municipio	Montevideo	Belo Horizonte
	Medio Ambiente	Sao Paulo	Resistencia y Caxias do Sul
	Planificación Estratégica	Comodoro Rivadavia	La Plata y Juiz de Fora
	Turismo	Porto Alegre	Belo Horizonte, Buenos Aires

Ciudades socias de Mercociudades

Ciudad	País	Población	Jefe de Gobierno	Partido	Año de ingreso
Asunción	Paraguay	502.426	Enrique Riera Escudero	PC (ANR)	1995
Brasilia	Brasil	2.043.169	Joaquim Domingos Roriz	PMDB	1995
Buenos Aires	Argentina	3.043.431	Anibal Ibarra	Fuerza Porteña	1995
Córdoba	Argentina	1.233.886	Luis Juez	Partido Justicialista	1995
Curitiba	Brasil	1.586.848	Cassio Taniguchi	PTB	1995
Florianópolis	Brasil	341.781	Angela Regina Amin	PPB	1995
La Plata	Argentina	541.905	Julio César Alak	Partido Justicialista	1995
Montevideo	Uruguay	1.382.149	Mariano Arana	FA	1995
Porto Alegre	Brasil	1.360.033	Joao Verle	PT	1995
Río de Janeiro	Brasil	14.367.083	Cesar Maia	PTB	1995
Rosario	Argentina	908.875	Miguel Lifschitz	Partido Socialista	1995
Salvador	Brasil	2.440.828	Antonio Jose Imbassahy da Silva	PFL	1995
Belo Horizonte	Brasil	2.232.747	Fernando Damata Pimentel	PT	1996
Concepción	Chile	214.505	Jaqueline Van Rysselberghe	UDI	1996
Fortaleza	Brasil	2.138.234	Juraci Vieira Magalhaes	PMDB	1996
Mar del Plata	Argentina	532.845	Daniel Katz	Unión Cívica Radical	1996
Mendoza	Argentina	121.620	Eduardo Cicchitti	Unión Cívica Radical	1996
Recife	Brasil	1.421.993	Joao Paulo Lima e Silva	PT	1996
Riberão Preto	Brasil	505.053	Gilberto Sidnei Maggioni	PSDB	1996
San Miguel de Tucumán	Argentina	473.271	Carolina Vargas Aignasse	Partido Justicialista	1996
Santiago de Chile	Chile	230.977	Joquin Lavin Infante	UDI	1996
General San Martín	Argentina	406.809	Eduardo Bustos	Partido Justicialista	1997
Juiz de Fora	Brasil	456.432	Tarcisio Delgado	PMDB	1997
Londrina	Brasil	446.822	Nedson Luiz Micheleti	PT	1997
Santo André	Brasil	648.443	João Avamileno	PT	1997
São Bernardo do Campo	Brasil	701.289	Mauricio Soares	PPS	1997
Valparaíso	Chile	285.212	Hernán Pinto Miranda	DC	1997
Bahía Blanca	Argentina	272.191	Rodolfo López	Partido Justicialista	1998
Belem	Brasil	1.281.279	Edmilson Brito Rodriguez	PT	1998
Fernando de la Mora	Paraguay	95.072	Julio Cesar Velasquez	PC (ANR)	1998
La Rioja	Argentina	105.996	Luis María Agost Carreño	Partido Justicialista	1998
Limpio	Paraguay	35.297	Optasiano Claudio Gómez	PLRA	1998
Río Claro	Brasil	16.232	Claudio Antonio De Mauro	PV	1998
Río Cuarto	Argentina	146.233	Alberto Cantero Gutiérrez	Partido Justicialista	1998
Santa María	Brasil	243.396	Antonio Valdeci Oliveira	PT	1998

Ciudad	País	Población	Jefe de Gobierno	Partido	Año de ingreso
São Paulo	Brasil	10.405.867	Marta Suplicy	PT	1998
Tacuarembó	Uruguay	87.693	Eber Da Rosa	PN	1998
Trelew	Argentina	79.340	Horacio Gómez	Partido Justicialista	1998
Caxias do Sul	Brasil	360.223	Gilberto Jose Spier Vargas	PT	1999
Cochabamba	Bolivia	515.695	Luis Alberto Rosellatto	NFR	1999
Guarulhos	Brasil	1.071.268	Eloi Piera	PT	1999
Joinville	Brasil	429.004	Marcos Tebaldi	PMDB	1999
La Paz	Bolivia	793.293	Juan Fernando del Granado Cosio	MSM	1999
Los Andes	Chile	50.643	Manuel Rivera Maritinez	UDI	1999
Malvinas Argentinas	Argentina	217.239	Jesús C. Cariglino	Partido Justicialista	1999
Piracicaba	Brasil	329.158	Jose Machado	PT	1999
Rivera	Uruguay	72.492	Tabaré Viera	PC	1999
Tarija	Bolivia	90.113	Oscar Mortes Barzón	MIR	1999
Villa Mercedes	Argentina	77.077	Mario Raúl Merlo	Unión Cívica Radical	1999
Diadema	Brasil	356.389	Jose de Filippi Junior	PT	2000
Hurlingham	Argentina	168.372	Luis Emilio Acuña	Partido Justicialista	2000
Macaé	Brasil	132.461	Sílvio Lopes Teixeira	PSDB	2000
Mossoro	Brasil	213.057	Rosalba Ciarlini Rosado	PFL	2000
Paysandú	Uruguay	118.183	Alvaro Lamas Fraschini	PN	2000
Quilmes	Argentina	518.723	Sergio Villordo	Partido Justicialista	2000
Rafaela	Argentina	83.642	Omar Angel Perotti	Partido Justicialista	2000
Resistencia	Argentina	297.646	Aída Beatriz Ayala	Unión Cívica Radical	2000
Salto	Uruguay	127.863	Eduardo Malaquina	PC	2000
San Juan	Argentina	119.423	Enrique Conti	Partido Bloquista San Juan	2000
Santa Cruz de la Sierra	Bolivia	697.278	Roberto Fernández Saucedo	UCS	2000
Santiago del Estero	Argentina	189.947	Gerardo Zamora	Unión Cívica Radical	2000
São Caetano do Sul	Brasil	140.159	Luiz Olinto Tortorello	PTB	2000
Ushuaia	Argentina	29.505	Jorge Garramuño	Partido Federal Fueguino	2000
Vicente López	Argentina	289.505	Enrique Garcia	Unión Cívica Radical	2000
Viedma	Argentina	40.452	Jorge Ferreira	Unión Cívica Radical	2000
Villa Maria	Argentina	64.630	Nora Bedano	Partido Justicialista	2000
Vitória	Brasil	291.941	Luiz Paulo Velloso Lucas	PSDB	2000
Arica	Chile	167.331	Carlos Valcarce Medina	RN	2001
Avellaneda	Argentina	344.991	Baldomero Alvarez de Oliveira	Partido Justicialista	2001
Campinas	Brasil	969.596	Izalene Tiene	PT	2001
Comodoro Rivadavia	Argentina	125.725	Raúl Simoncini	Partido Justicialista	2001

Ciudad	País	Población	Jefe de Gobierno	Partido	Año de ingreso
Cuiabá	Brasil	482.498	Roberto França Aaud	PPS	2001
Foz do Iguaçú	Brasil	266.771	Celso Samis Da Silva	PMDB	2001
Goiânia	Brasil	1.093.007	Pedro Wilson Guimaraes	PT	2001
Maringá	Brasil	288.653	José Claudio Pereira Neto	PT	2001
Niterói	Brasil	458.465	Godofredo da Silva Pinto	PDT	2001
Paraná	Argentina	207.041	Sergio Fausto Varisco	Unión Cívica Radical	2001
Pergamino	Argentina	94.592	Hectór María Gutierrez	Unión Cívica Radical	2001
Salta	Argentina	369.463	Alejandro San Millán	Partido Justicialista	2001
San Luis	Argentina	119.423	Daniel Pérsico	Partido Justicialista	2001
San Salvador de Jujuy	Argentina	182.459	José L. Martiarena	Partido Justicialista	2001
Santa Fé	Argentina	348.215	Martín Balbarrey	Partido Justicialista	2001
Viña del Mar	Chile	286.931	Jorge Kaplan Mayer	PRSD	2001
Vitoria da Conquista	Brasil	242.155	Guilherme Menezes de Andrade	PT	2001
Calama	Chile	121.807	Edwin Rowe Molina	PRSD	2002
Capiatá	Paraguay	83.773	Derlis Ariel Osorio Nunes	PC (ANR)	2002
La Matanza	Argentina	1.121.298	Alberto Ballestrini	Partido Justicialista	2002
Mauá	Brasil	363.392	Oswaldo Dias	PT	2002
Morón	Argentina	355.407	Martín Sabbatella	Unión Cívica Radical	2002
Olavarría	Argentina	98.014	Elios Eseverri	Unión Cívica Radical	2002
Rancagua	Chile	181.653	Pedro Hernández Garrido	RN	2002
Río Grande	Brasil	178.256	Fabio de Oliveira Branco	PMDB	2002
San Fernando del Valle	Argentina	110.189	Ricardo Guzmán	Unión Cívica Radical	2002
San Isidro	Argentina	293.023	Gustavo Posse	Unión Cívica Radical	2002
Sao Carlos	Brasil	192.998	Newton Lima Neto	PT	2002
Uberlandia	Brasil	438.986	Zaire Resende	PMDB	2002
Villeta	Paraguay	16.908	Francisco D. Benítez	PC (ANR)	2002
Alvorada	Brasil	183.968	Stela Beatriz Farias Lopes	PT	2003
Bela Vista	Brasil	20.437	Luiz Carlos Cunha Tebicherane	PDT	2003
Bella Vista Norte	Paraguay	10.027	Rigoberto Caballero González	PC (ANR)	2003
Cambyreta	Paraguay	27.753	Luis Alberto Wieldel	PC (ANR)	2003
Carlos Antonio López	Paraguay	17.470	Alcibiades Cabello G.	PC (ANR)	2003
Cerro Largo	Uruguay	86.075	Ambrosio Barreiro	PN	2003
Concepción	Paraguay	72.384	José Modesto Araújo Quevedo	PLRA	2003
Coronel Florentín Oviedo	Paraguay	85.174	Carlos A. López Dose	PC (ANR)	2003
Coronel Sapucaia	Brasil	12.810	Eurico Mariano	PMDB	2003
Florida	Uruguay	68.627	Andrés Arocena	PN	2003

Ciudad	País	Población	Jefe de Gobierno	Partido	Año de ingreso
Guairá	Brasil	28.659	Manoel Kuba	PPB	2003
Hernandarias	Paraguay	64.074	Andrés Retamozo Ortíz	PC (ANR)	2003
Horqueta	Paraguay	54.902	Jorge Raul Ramírez	PC (ANR)	2003
Jesús	Paraguay	6.500	Julio Irala	Partido Encuentro Nacional	2003
Maldonado	Uruguay	151.953	Enrique Antía	PN	2003
Montecarlo	Argentina	22.212	Ricardo Omar Meili	Unión Cívica Radical	2003
Nanawa	Paraguay	4.872	Gladys S. Moreno de Zayas	PC (ANR)	2003
Paranhos	Brasil	10.232	Heliomar Klabund	PSDB	2003
Pedro Juan Caballero	Paraguay	88.020	Angélica Valdéz	PLRA	2003
Pilar	Paraguay	27.000	Rubén Encina	PC (ANR)	2003
Salto de Guairá	Paraguay	11.500	José A. Barreiro	PC (ANR)	2003
San Lázaro	Paraguay	3.288	Wilson Inocencio Barrios	PC (ANR)	2003
San Pedro	Paraguay	40.000	Pastor Alberto Vera Bejarano	PLRA	2003
Sao José do Río Preto	Brasil	358.523	Edinho Araujo	PPS	2003
Treinta y Tres	Uruguay	51.984	Wilson Elso Goñi	PN	2003
Ypehu	Paraguay	5.804	Ulises Bentos Vargas	PLRA	2003

